

 historia de la veterinaria

Trabajando en su laboratorio.
(Revista gráfica Estampa. Núm. 439, Junio 1936)

“Yo no podía permanecer indiferente en estos actos de confraternidad que constituyen una nota armoniosa y un poderoso reconstituyente en nuestra ansia de triunfo a la Veterinaria nacional, sin adherirme a ustedes; pero esta unión no simboliza el arrastre de exaltaciones personales, no; yo serviré de nexo para que todas las tendencias partidistas se fundan en bien de la Veterinaria patria.

Sueño y soñaré siempre, aunque sea una visionaria, con nuestra regeneración social completa. Que el veterinario se equipare socialmente al médico y farmacéutico y en la reforma Universitaria se ha debido gestionar que las Escuelas se incorporen a la Universidad, considerándolas Facultad, máxime habiendo actualmente en Veterinaria un personal tan bien documentado en el profesorado, en la milicia, en las inspecciones, en la vida profesional libre; en suma en todos sus sectores”.

María Cerrato Rodríguez. Discursos profesionales pronunciados en Santiago de Compostela el 25 de Agosto de 1929 con motivo de la X Comida Veterinaria.

(Boletín Oficial de Colegios Veterinarios de Galicia nº,1929).

VIVAS MARTÍN, M. BENEGASI
CARMONA, A.

Asociación Extremeña de Historia
de la Veterinaria

María Cerrato Rodríguez

Semblanzas de una pionera

Los autores agradecen a la familia Sánchez Gajardo, especialmente a Dña. Isabel Sánchez Sánchez y a Dña. Caridad Cerrato las referencias aportadas sobre la vida de Dña. María Cerrato Rodríguez.

Entre los nombres que jalonan con letras de oro la historia del Colegio Oficial de Veterinarios de Badajoz figura en un lugar de honor el de María Cerrato Rodríguez, una auténtica pionera, referente para la profesión veterinaria, especialmente para los veterinarios de la región extremeña, quienes sienten el orgulloso de poder decir que la primera mujer veterinaria licenciada en España es de un pueblo de la provincia de Badajoz.

Para comprender las dificultades y prejuicios que tuvo que superar esta arroyana adelantada a su tiempo, realizamos una pequeña revisión del lento y dificultoso proceso de incorporación de las mujeres a los estudios de enseñanza oficial en España y más concretamente a los de Veterinaria.

En Europa sólo unas pocas luchadoras profesionales como las veterinarias rusas Krusewka y Dobrowilskaia (1889) o la irlandesa

Aleen Cust (1897) habían roto a duras penas ese “techo de cristal” enfrentándose, a base de tesón e inteligencia ampliamente demostrada, contra el muro de intransigencia de los estamentos oficiales empeñados en rechazar una y otra vez a las mujeres por considerar a la Veterinaria una profesión exclusiva de hombres.

En nuestro país, únicamente 36 mujeres habían podido acceder hasta esa fecha a la formación universitaria general, siendo María Elena Maseras Ribera la primera alumna que logró matricularse en una universidad española en 1872, en la Facultad de Medicina de Barcelona, gracias a un permiso especial del Rey Amadeo de Saboya. Tras una Real Orden que en 1882 suspendió la “admisión de las Señoras a la Enseñanza Superior” se publicó en 1888 una nueva disposición (Real Orden de 11 de junio de 1888) permitiendo que las mujeres fueran admitidas como alumnas de enseñanza privada y que pudieran tener la posibilidad de cursar en-

señanza oficial, siendo estudiado cada caso por la Superioridad (el Consejo de Ministros) teniendo en cuenta las circunstancias de la interesada.

La mujer no pudo acceder a la Enseñanza Superior, en igualdad de condiciones que los hombres hasta el 8 de marzo de 1910, en que es promovida una Real Orden que permitía la matriculación de alumnos de ambos sexos, siendo Consejera de Instrucción Pública, D^a Emilia Pardo Bazán.

Según la investigadora Consuelo Flecha García (1996) las mujeres tenían que solicitar permiso al Ministerio de Instrucción Pública, y aun habiendo conseguido la autorización de cada uno de los profesores no podían moverse libremente por las Facultades y Escuelas, ya que debían estar acompañadas continuamente por los mismos y sin poder sentarse con sus compañeros masculinos.

Todas estas dificultades eran aún más elevadas en el caso del acceso a la profesión Veterinaria pues como afirma la Doctora D^a María Castaño Rosado (2011) gran estudiosa de la figura de María Cerrato e investigadora de todo lo relacionado con las primeras mujeres que desempeñaron este oficio en España, la Veterinaria, heredera de la vieja Albeitería, estaba muy ligada al estamento militar y al herrado de los animales,



historia de la veterinaria



Vista aérea de Calamonte (<https://calamonte.org>)

Fachada y trasera de la casa. Cortesía de D. Alfonso Gajardo

influyendo además una serie de condicionantes socioeconómicos que precarizaban la situación de la mujer con respecto al hombre en cuanto a la posibilidad de realizar estudios.

En la década de 1920, España experimenta una gran modernización que repercute significativamente en la educación femenina, incrementándose notablemente el número de mujeres que acceden a la universidad, pasando de las 21 alumnas matriculadas en 1909 hasta más de 2000 en 1935.

Semblanza y circunstancias personales

Dña. María Cerrato Rodríguez nació en Arroyo de San Serván (Badajoz) el día 6 de enero de 1897, siendo hija y nieta

de veterinarios, no contaba entre sus preferencias seguir con la tradición familiar. Su padre, D. Juan Antonio Cerrato había estudiado veterinaria en Madrid (carrera que escogió por vocación y que compaginaba con la de “niñero” para costearse parte de los gastos académicos). Con tan sólo tres años de edad, María se trasladó junto a su familia a la localidad de Calamonte por razones profesionales de su padre, quien vislumbró grandes posibilidades en el negocio del herrado en la citada localidad.

Personas cercanas a ella, con las que hemos tenido oportunidad de charlar, como su sobrina Dña. Caridad Cerrato o una

de sus alumnas Dña. Isabel Sánchez, coinciden en describirla como una mujer sencilla, quien no se daba importancia alguna por haber conseguido tan altos logros profesionales, pero que a su vez poseía un carácter fuerte y valor para afrontar la vida, una gran luchadora. Relatan sin embargo que no gozó de suerte alguna como madre ya que tuvo vivir momentos muy duros tras el fallecimiento de cuatro hijos a las pocas horas de nacer y el de su única hija a los cinco años de edad. Además de una separación matrimonial.

La definen como muy amiga de sus amigos, y entre su círculo

más cercano se encontraba D. Tomás Macías (Médico), D. Emiliano Gómez (Médico), D. Serafín Movilla (Agricultor y ganadero) y sus respectivas esposas.

Como curiosidad nos comentan que no tuvo nunca mascota pues viajaba con cierta frecuencia, pasando largas estancias en Baños de Montemayor en verano, lugar que le encantaba para descansar y bromeaba afirmando que ya tenía suficiente con los animales que atendía.

Desde la muerte de sus padres, María se ocupó del cuidado y educación de sus hermanos (Juan, Emilia, Antonia y Eloísa). Muy responsable y obsesionada con el estudio y el futuro de sus sobrinos, no dudó en la venta de su patrimonio para darles carreras a Juan, Pepe, Antonio, y Caridad (e incluso a los sobrinos-nietos). Esta última cuidaría de ella hasta su fallecimiento el día 30 de abril de 1981 a los 84 años de edad.

La saga familiar de la familia Cerrato no termina con María pues su sobrino, D. José Cerrato Fernández, hijo de su hermano Juan, estudió la carrera en la Facultad de Córdoba, inscribiéndose en el Ilustre Colegio Oficial de Veterinarios de Badajoz el 19-08-1959 (Número 259), aunque por poco tiempo ya que cesa en su actividad profesional veterinaria el 19-12-1960, trabajando como funcionario, siendo el último cargo del que se tiene constancia el de Director de la Oficina del INEM en Mérida.

Maestra Nacional

María fue una niña entusiasta con gran interés por los libros, ya a los siete años de edad comienza la carrera de piano obteniendo



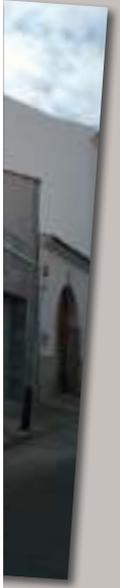
Nombramiento provisional de maestras (30-05-1926)

calificaciones extraordinarias en los cursos del conservatorio que finaliza en Badajoz, lo cual le permite a los doce años ser profesora de piano en Calamonte.

Continúa formándose y a los catorce alcanza el título de Graduado Escolar Elemental, cursando posteriormente el Bachillerato y la carrera de Magisterio en Badajoz, hasta conseguir el título el 17 de noviembre de 1917. Posteriormente se prepara hasta obtener la plaza por oposición como Maestra Nacional en Esparragosa de Lares (Badajoz), tomando posesión de la misma el 20 de septiembre de 1918. Posteriormente



María Cerrato (Imagen de su ficha colegial. Archivo del ICOVBA)



historia de la veterinaria

pasaría a ocupar la plaza de Calamonte, desde el 14-08-1926 hasta el 02-05-1963, cuando se jubila como profesora. Su madre D^a Gregoria Rodríguez también lo fue de La Garrovilla (Badajoz)

Durante su ejercicio docente en esta localidad contó con ayuda de una compañera, D^a. Eustaquia, quien realizaba muchas de las tareas, las cuales eran supervisadas y corregidas por María, a la que sus alumnos recuerdan con especial cariño y destacan que era una persona cuidadosa, atenta y preocupada por el futuro académico de todos ellos.

Farmacéutica

Entre los motivos que llevan a María Cerrato a emprender este nuevo camino se encuentran su pasión por el estudio y la posibilidad de dirigir un negocio que también permitiera a una de sus hermanas (Emilia) trabajar en él.

En 1920 solicita una excedencia como maestra y realiza en Sevilla el examen de acceso a la universidad "Preparatorio de Ciencias" para seguidamente trasladarse a Granada, donde comienza la carrera de farmacia, cursando los tres primeros años, que tiene que interrumpir por motivos familiares, retomándola y finalizándola más tarde en Santiago de Compostela el 17-02-1951.

Éste título le permitió ejercer también la profesión. Se colegia en el Ilustre Colegio Oficial de

Farmacéuticos de Badajoz el 17-07-1951 (Número de colegiada 510). Cursa baja en esta Entidad el 13-06-1952, volviendo a inscribirse el 30-12-1957, como titular de la farmacia de D. Alfonso Gajardo Movilla, ya que tras fallecimiento de éste, su hijo D. José Gajardo Fernández se encontraba aun haciendo la carrera y necesitaban la regencia por otro boticario, durante ese período. Pero el Colegio deniega su petición, ya que el ejercicio en la misma localidad de la farmacia y la veterinaria es incompatible (Orden Ministerial 29-04-1942). En



Junto a sus compañeros en la Escuela de Veterinaria de Córdoba
(Cortesía de Dña. Pilar Lozano para el MUVET)

el mismo año María solicita una nueva apertura de una Oficina de Farmacia que también le es denegada por requisitos legales, puesto que el número de habitantes de la localidad era inferior al mínimo establecido para la apertura de otro establecimiento de esta clase en la población. Finalmente regenta una farmacia en Sevilla cesando en la actividad en 1980.

Veterinaria

Al jubilarse el padre, le pide con ahínco a D^a María que curse la carrera de veterinaria, para salvar el negocio que sustentaba a la

familia, del que era titular y en el que también trabajaba su hermano Juan. La herrería resultaba muy rentable, (aún algunos vecinos de Calamonte recuerdan la calle llena de mulas esperando para entrar). En esta época la mayor parte de los ingresos de los veterinarios municipales provenía de la actividad desempeñada en estos establecimientos, calculándose que rendían hasta 30 o 40 veces más que el sueldo oficial que pagaban los ayuntamientos.

Así, según el cariñoso relato de su sobrina Caridad, su hermano Juan se haría cargo de los costes de su formación como veterinaria y María se comprometió estudiar la carrera para que nada les faltase. “Cuando la necesidad obliga, el valor viene sin esfuerzo” relató María en la entrevista realizada para la revista Estampa (nº, 1936).

De esta forma, con 26 años solicita entrar en la Escuela de Veterinaria de Córdoba, iniciándola cuatro meses después que sus compañeros (a tenor de los requisitos reseñados al inicio de este trabajo).

Se matricula como alumna de enseñanza “libre” lo que le permite presentarse a los exámenes, y de este modo, consigue finalizar la carrera en menos de dos años, obteniendo el Título de Veterinaria el 17-06-1925. Diploma que le es enviado con posterioridad el 12-11-1925 y que es recogido por nuestra protagonista el 25-01-1926 en Badajoz.



Junto a sus compañeros en la Escuela de Veterinaria de Córdoba (Cortesía de D^{ña}. Pilar Lozano para el MUVET)

Se inscribe en el Ilustre Colegio Oficial de Veterinarios de Badajoz el 16-02-1926 hace ahora 94 años. A partir de entonces, ejerce la profesión como Inspector Municipal Veterinario. Regenta el herradero, diagnostica las enfermedades y trata a los animales, también realiza vacunaciones y atiende al ganado de la zona, aunque es su hermano principalmente quien ejerce el resto de funciones de la herrería. Se jubila como Veterinaria Titular cuando cumple la edad de 70 años en

1967. Cursa baja en la entidad colegial el 25-04-1967.

Su visión profesional le lleva finalmente a tomar la decisión de vender el herradero a D. Antonio González López, veterinario natural de Calamonte. Éste había terminado sus estudios en la Escuela de Veterinaria de Zaragoza en el año 1955 y colegiado con el número 145 en el Ilustre Colegio Oficial de Veterinarios de Badajoz el 30 de mayo de ese mismo año. Antonio trabajó en su propio herradero ubicado en el término municipal de Mérida pero muy cercano a esta localidad y estuvo desde un principio interesado en la compra.

Reconocimientos a su labor

Varios son los reconocimientos a María Cerrato por su dedicación a la profesión veterinaria.

Cabe destacar el aprobado y organizado por el Ayuntamiento de Calamonte para el día 25-05-1975 que consistió en una misa en la parroquia Nuestra Señora de la Asunción de la localidad, tras el que se descubrió un letrero que daba el nombre de “D^{ña}. María Cerrato” a una calle y la recepción a las autoridades locales, familiares y amigos de la homenajeada.



Calle María Cerrato en Calamonte. Badajoz

En dicho acto participó D. Arturo Sanabria Vega, presidente del Ilustre Colegio Oficial de Veterinarios de Badajoz, quién ensalzó



historia de la veterinaria

su valentía y coraje, haciéndole entrega de la medalla de oro del Colegio de Veterinarios por ser la primera mujer que ejerció esta profesión en España. También le entregó un obsequio en representación de todos los veterinarios de Badajoz y su mujer le entregó un ramo de flores en nombre de todas las esposas de veterinarios.

Posteriormente en 1978, la Asociación de Veterinarios Titulares le rindió homenaje en Mérida y el Consejo General de Colegios Veterinarios de España le concede el título de Ilustre y en 1979 es nombrada Presidenta de Honor de la Asociación de Esposas de Veterinarios.

El 3 de mayo de 2014, se da nombre a una plaza en su localidad natal, con la siguiente leyenda *“Plaza de la Señora Dña. María Cerrato Rodríguez. Primera mujer veterinaria de España y tercera de Europa. Nació en Arroyo de San Serván el día 6 de enero de 1897 y falleció en Calamonte el día 30 de abril de 1981”*.



Placa a Dña. María Cerrato en Arroyo de San Serván (Badajoz)

En 2015, el Colegio de Veterinarios de Badajoz le rinde un honor durante la celebración de la festividad de San Francisco de Asís. En esta ocasión los actos estuvieron dedicados a todas las mujeres veterinarias y a ella especialmente. La mesa presidencial, ocupada mayoritariamente por mujeres, contó con la presencia de la primera decana de la Facultad de Veterinaria de Cáceres, Dña. Margarita Martínez, que ejerció de madrina de los nuevos colegiados, y de la de la Córdoba, D^a Rosario Moyano (que no pudo asistir por motivos de salud), la Directora General del Instituto de la Mujer de Extremadura, Dña. Elisa Barrientos, la Delegada del Gobierno de Extremadura, Dña. Cristina Herrera. Además del presidente del Consejo General de Veterinarios de España, D. Juan José Badiola, y del secretario y el presidente del Colegio Oficial de Veterinarios de Badajoz, D. Jesús Busons y D. José Marín Sánchez Murillo, respectivamente.

El presidente comenzó su discurso inaugural destacando la importancia e incremento de la presencia de la mujer veterinaria en la provincia de Badajoz a lo largo

del tiempo y ensalzando la figura de María Cerrato. Desde ese día 17-10-2015, se expone una gran fotografía acompañada de una reseña en la primera planta del Colegio de Veterinarios de Badajoz, espejo donde los más jóvenes se pueden mirar para ver un ejemplo de trabajo y superación.

Hace dos años (el 23-02-2018) se inauguró el Museo de Veterinarios del Colegio de Veterinarios de la provincia de Badajoz (MUVET), lugar en el que se dedica un espacio relevante a María Cerrato (aparece caracterizada por una actriz tras una pantalla) con la que el visitante interactúa colocando su mano sobre una superficie en la que puede hacer cuatro preguntas que resumen gran parte de su vida y que sorprenden al visitante; I. Hola María, cuéntanos algo de ti ¿Quién eres? ¿Dónde naciste? ¿Por qué estás en este Museo? II. ¿Es cierto que fuiste la primera mujer veterinaria licenciada en España? III ¿Por qué te decidiste a estudiar veterinaria? IV ¿Cómo era la Universidad en 1925? ¿Tuviste dificultades para estudiar?



Celebración festividad de San Francisco de Asís, 2015

Participación de la mujer en el Colegio de Veterinarios de Badajoz

La pionera fue D^a María Cerrato en 1926, y lentamente pero de forma paulatina continúa esa incorporación, hasta el boom producido a partir de los años 60.

La segunda mujer inscrita en el Colegio pacense es D^{ña}. Concepción Espejo Serrano en el año 1960, permaneciendo en la entidad hasta 1963. Ya en 2017, se produjo la jubilación de D^{ña}. Isabel Parejo Piñón, la segunda mujer jubilada tras María Cerrato.

Los datos publicados indican que en 1978 el porcentaje de mujeres activo en la provincia pacense no llegaba al 1%, sin embargo quince años más tarde en 1993 ya es del 16% y en 2017 se había incrementado hasta el 33% hasta llegar al 35% a 02-03-2020. La tendencia en alza es aún más clara cuando se observan los datos de altas del último año en el que el porcentaje de mujeres alcanza el 70% de los nuevos colegiados.

Para más información:

En el Colegio Oficial de Veterinarios de Badajoz, se podrá consultar la bibliografía completa correspondiente a este artículo para todos aquellos interesados.



Panel expuesto en el Colegio de Veterinarios de Badajoz en honor a D^{ña}. María Cerrato.



Espacio dedicado a María Cerrato en el Museo Veterinario de Badajoz (MUVET).